

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

ENTREVISTA | Referente de la crítica literaria chilena

“Lo que yo leía de niño eran novelas de aventuras de calidad, como las de Stevenson, o malísimas, como las de Salgari”, cuenta el sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois (Santiago, 1936), quien, con el seudónimo de Ignacio Valente, ha sido el principal referente de la crítica literaria chilena en los últimos cincuenta años, a través de sus artículos en las páginas de “El Mercurio”. Por eso, explica desde su confinamiento, su interés en el género maravilloso, como lector y crítico, no se funda en la nostalgia por el niño que fue, sino en el placer que estos relatos producen en el niño que todos los adultos llevamos dentro.

No confundir fantástico con maravilloso. Crítica escogida (Ediciones Táchicas) da cuenta precisamente de cómo, a lo largo de su trayectoria, Ignacio Valente se ha ocupado de este género, al tiempo que entrega su juicio sobre la narrativa “realista” y la poesía de nuestro país y del extranjero. Así, es posible leer desde un artículo sobre Alicia en el país de las maravillas, de Lewis Carroll (1971), hasta el que titula “Censurada la Caperucita Roja” (2012). El orden no es cronológico y las fechas se consignán en las páginas finales, antes del índice onomástico.

Pero el volumen no estaría completo sin una primera parte dedicada al relato fantástico, otro género que el crítico considera subvalorado. Y lo que es peor: hay quienes hablan indistintamente de uno y otro, pese a sus radicales diferencias. El texto más antiguo de esta sección se titula “Los seres fantásticos de Julio Cortázar” (1967) y el más reciente (2014) es “H. P. Lovecraft: un maestro del género macabro”. En total, el libro reúne casi cincuenta artículos y de uno de ellos está tomado el título: “La distinción entre ambos subgéneros, el fantástico y el maravilloso”, escribe Valente en la introducción, es “quizá el mayor aporte teórico que reivindicó para mí”.

—Después de tantos años de ejercicio crítico, ¿realmente cree que este es su mayor aporte teórico?

—Esta distinción es la que más me importa. No se puede confundir, en su forma de “realidad”, al ominoso gato negro de Poe, que parece vengarse desde la ultratumba, con el simpático gato de Cheshire, que sonríe a Alicia desde un árbol; o al españolito “Yog Sothoth” de Lovecraft con el no menos maligno Señor Oscuro de Mordor, que sin embargo no amenaza el orden natural y tranquilizador de nuestro mundo real.

—¿Qué lo motivó a hacer crítica de estos libros y a perseverar a través de los años?

—Mi primer motivo es el placer que me da la lectura de esos géneros. Es un motivo general de mi trabajo crítico. No leo para aburrirme, sino para disfrutar, y con ambos géneros disfruto tanto como con un relato realista.

Un placer que, sin duda, lo distingue de la mayoría de los críticos. “No quiero pensar mal de ningún colega —dice—. Pero sí creo que muchos tienen un prejuicio: considerar que estos géneros no realistas son inferiores como literatura. Y eso, de Omer Emeth y Alone hasta nuestros días. Es un prejuicio que no comparto”.

Hadas y fantasmas

Sin prejuicios y con las mismas exigencias que le impone a cada libro que cae en sus manos, Ignacio Valente apunta a una superioridad de la literatura anglosajona en este tipo de relatos. “Estoy tentado de atribuir esa superioridad a casi todos los géneros literarios —reconoce—. Claro que en eso influye mi formación literaria inglesa. Pero es un hecho que en el resto del mundo no se ha hecho algo comparable en lo fantástico ni en lo maravilloso. El porqué, es cosa que me supera. Tal vez pueda atribuirse a la influencia cética y a la nórdica”.

Si bien en el lenguaje habitual los términos fan-

# No confundir fantástico con maravilloso: las claves de IGNACIO VALENTE



Ediciones Táchicas presenta el segundo volumen de Crítica escogida, una selección de las críticas publicadas por José Miguel Ibáñez Langlois en “El Mercurio”, desde que se inició en el oficio —en los años 60— y adoptó su reconocido seudónimo. Esta vez se reúnen algunas dedicadas a dos géneros literarios que erróneamente se confunden.

En el relato maravilloso hay casi siempre un antagonismo entre el bien y el mal, incluso en la forma violenta que opone a un Gandalf con Saruman, o a un Aslan con la Bruja blanca de Narnia”, afirma. A propósito de Momo, Valente considera que al alemán Michael Ende “le falta teología”, en relación con J.R.R. Tolkien —El señor de los anillos— y C.S. Lewis, autor de Las crónicas de Narnia. “Es necesario que el bien y el mal tengan esa trascendencia? “Los mejores relatos maravillosos sí tienen trascendencia, no necesariamente teológica —explica—. Ende no la posee en el mismo grado que los ingleses, porque se limita a defender la causa de la fantasía misma, y no va más allá, lo que le resta espesor humano. Momo no gana por el encanto de su personaje, pero la imagen del almacenamiento de tiempo humano por los hombres griegos no convence”.

Vampiros sin literatura

En el relato fantástico, en tanto, Valente destaca a Henry James y H.P. Lovecraft como autores que han buscado nuevos horizontes al género. “La novedad, que era necesaria, porque el clásico relato fantástico ‘de fantasmas’ estaba ya muy gastado. La novedad de James es el invento del muerto que por momentos actúa corporalmente como vivo, y eso en una sola novela. Otra vuelta de tuerca. Y la novela de Lovecraft es la creación de especies biológicas extraterrestres, que protagonizan una novela, El extraño caso de Charles Dexter Ward, y uno o dos cuentos valiosos, no más. La innovación de ambos autores es importante pero poco prolífica, y con escasos seguidores, como lo es Edith Wharton de James.

En el ámbito latinoamericano, el crítico destaca a Cortázar sobre Borges, oponiendo lo lúdico a lo libresco. “Rara vez he podido gozar de la ‘literatura de biblioteca’ de Borges, y con frecuencia he gozado del elemento vital de Cortázar —reconoce—. Además, prefiero la prosa suelta y ‘desecrita’ de este último sobre la prosa tan cuidada y a veces retórica del primero”. Del Cortázar fantástico, al que le dedica dos artículos, se queda con “Circe”.

—“No basta el más siniestro vampiro para escribir un buen cuento fantástico”, ¿No hay fórmulas que valgan si no hay talento, intuición, genio?

—Ese sería un principio general de toda literatura. Ni lo siniestro del género fantástico ni lo descabellado del género maravilloso bastan para hacer un buen relato. Por contraste, piénsese en el sutil de los argumentos de un Henry James, en el primero, o de un Jorge Millas en lo segundo.

A fines de los años noventa, el crítico se lamentaba de que El señor de los anillos fuera más bien desconocido en Chile. Luego vinieron las películas de esa saga, así como de Las crónicas de Narnia y de Harry Potter. Sobre su efecto, afirma: “Espero que hayan contribuido a su lectura. Pero son tres casos distintos. La película de El señor de los anillos está muy bien hecha, pero puede estropear la lectura del libro, porque se lo lee entonces siguiendo el recuerdo de las imágenes fílmicas; se puede perder así la rotunda originalidad literaria de esa obra. Las películas de Narnia me han parecido pobres. Y en la lectura de Harry Potter hay poco que estropear”.

“El peligro no es un cuento que describe el mal, sino un mal cuento”, “los relatos no se dividen en ‘para niños’ y ‘para adultos’, sino en buena y mala literatura”, son verdaderas máximas de Ignacio Valente en su libro. “Esta división según la edad de los lectores nunca me ha convencido —afirma categóricamente—. La llamada literatura para niños o ‘infanto-juvenil’ es con gran frecuencia mediocre, o una coartada para quienes no saben escribir bien. Un buen libro para gente de escasa edad no puede ser muy complejo, es verdad, pero solo es bueno para menores cuando es bueno para mayores, para el niño que todos llevamos dentro”.

tástico y maravilloso suelen ser utilizados como sinónimos, “del crítico literario se espera que no apoye sus categorías en el simple vocabulario común”, declara Valente. Una primera diferencia, entonces, se encuentra en el origen. En términos simples, el género maravilloso proviene de los tradicionales cuentos de hadas, y el fantástico, de los relatos de fantasmas. Así, el género fantástico supone la irrupción de lo insólito en la realidad; es decir, de aquello que está más allá de las explicaciones razonables y que por lo mismo resulta aterrador o desestabilizador. El relato maravilloso, en cambio, crea su propio mundo —pero, atención: “hasta la fabulación más extrema necesita su verosimilitud”, advierte— o se desarrolla en el terreno de los sueños, como Alicia en el país de las maravillas.

Y estas diferencias se traspasan también al lector: “El relato maravilloso nos produce la alegría de una plena expansión de la imaginación. Y el fantástico nos despierta una inquietud y un susto que, a su manera, no dejan de ser placenteros”, explica el crítico.

Lo poético es un elemento esencial del género maravilloso, y así, de El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, Valente escribe que es un “prodigio de poesía y humanidad”, mientras que sobre “El príncipe feliz”, de Oscar Wilde, anota: “El relato mismo es brevísimo. Pero, sobre todo, se produce en este espacio la revelación de una verdad. ¿Cuál? Sería necio hasta el intento mismo de for-

mularla; tratándose de un poema, su verdad es su propia forma”.

—¿Nuestros narradores han estado lejos de la poesía e incluso del mito? ¿Hay una riqueza que explorar, por ejemplo, en los relatos de los pueblos originarios?

—Sin duda ha habido en Chile relatos basados en la mitología autóctona, pero han quedado más cerca de la leyenda, de la conseja o de la fábula folclórica que de la creación literaria. Pensemos que los mitos inspiradores de la gran literatura maravillosa son de los más altos del género humano: los griegos, los celtas, los islandeses. Nosotros no tenemos algo así.

Pero sí hay autores chilenos en esta selección. En el género maravilloso: Hernán del Solar, Jacqueline Ballecs y, lo más sorprendente, Jorge Millas, con sus Escenas inéditas de Alicia en el país de las maravillas. “Confieso que también a mí me sorprendió que escribiera en clave maravillosa un filósofo de tomo y lomo como Jorge Millas. Quizá fue un descanso del pensar filosófico, pero no por eso deja de ser un relato agudo e incluso humorístico”, dice Valente sobre este libro que comentó en 1986. Para él, otro “elemento final de toda literatura maravillosa” es la ética. “Hay que superar el prejuicio que iguala irrealidad con neutralidad moral.



NO CONFUNDIR FANTÁSTICO CON MARAVILLOSO Ignacio Valente Ediciones Táchicas, Santiago, 2020. 260 páginas, \$15.000.

**Doris Cohen**  
HUEBLES FABRICACIÓN PROPIA  
Llaveros - Condecoraciones - Dornadoras - Escarabajos  
Adornos - Tachetas De Decoración  
Avenida 10 de Agosto 1440 el jueves 17 de Septiembre  
de 10 a 19 hrs. (no reservado) www.doriscohen.cl  
988648441 - 22217280 Av. Las Condes 10927

**Licitaciones Públicas**  
METRO

**OBRA CIVILES:**  
1. EXPLORACIONES GEOTECNICAS PARA ESTUDIO DE EXTENSION LINEA 6.  
2. LEVANTAMIENTOS AEROTRANSPORTADOS DE EXTENSION LINEA 6.

**ENTREGA DE BASES:** Desde el día miércoles 16 de septiembre de 2020 hasta el día jueves 24 de septiembre de 2020, a través de descarga electrónica, vía telemática. Para obtener las bases y participar en la licitación, debe visitar, registrarse e inscribirse en nuestra página web: <https://www.metro.cl/licitaciones/>

**DIVISION DE PROYECTOS METRO DE SANTIAGO**

**CONVOCATORIA PARA CARGOS MÉDICOS**

HOSPITAL BASE SAN JOSE OSORNO

**HOSPITAL BASE SAN JOSE OSORNO LLAMA A SELECCIÓN DE ANTECEDENTES, PARA PROVEER EN CALIDAD DE HONORARIOS Suma Alzada para Unidad de paciente crítico adulto y unidad de tratamiento intermedio adulto a:**

**MEDICOS INTERNISTAS, URGENCIOLOGOS Y/O ANESTESISTAS**

Los(as) postulantes deberán enviar vía correo electrónico los siguientes antecedentes:

- Acreditar Título profesional según corresponda.
- Acreditar especialidad.

Plazo de recepción de antecedentes desde el día viernes 04 de septiembre al 30 de septiembre a través del siguiente correo electrónico [recluta\\_hbo@redsalud.gov.cl](mailto:recluta_hbo@redsalud.gov.cl) del Hospital Base San José Osorno, indicando cargo al que postula.

**D. HANS HESSE IGOR**  
Director (S)  
Hospital Base San José Osorno

**CONCHALI RENACE JUNTO A TI**

**Concurso Público Para Proveer El Cargo De Directores De Establecimientos Educativos**

La Corporación Municipal de Conchalí de Educación, Salud y Atención de Menores, en virtud de la normativa establecida en el Artículo 31 Bis del DFL N° 1 de 1996 del Ministerio de Educación que fue el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 19.070; y a lo dispuesto en el Decreto Supremo N° 453 de 26 de noviembre de 1991, del Ministerio de Educación, modificado por el Decreto Supremo N° 215 de 9 de junio de 2011, del Ministerio de Educación

**Convoca al presente Concurso Público, para la provisión del Cargo de Director de Establecimiento Educativo de los siguientes establecimientos:**

- Directora Liceo Alberto Blest Gana;
- Directora Liceo Poeta Federico García Lorca;
- Directora Liceo Almirante Riveros;
- Directora Escuela Camilo Henríquez;
- Directora Escuela Horacio Johnson;
- Directora Escuela Poeta Eusebio Lillo;
- Directora Escuela Eloísa Díaz;
- Directora Escuela Sol Naciente;
- Directora Escuela Profesor Humberto Aranda.

**Postulaciones: Desde el 14/9 Hasta el 28/10**

Retiro de bases en la página web: [www.directoresparachile.cl](http://www.directoresparachile.cl), [www.corem.cl](http://www.corem.cl) y [www.conchalil.cl](http://www.conchalil.cl)  
Postulaciones en línea a través de la página [www.directoresparachile.cl](http://www.directoresparachile.cl) o entrega de documentos en Oficina de Partes de la Corporación Municipal de Conchalí, ubicada en Av. Guanao #2531 comuna de Recoleta.